

# Cadena de oración por la **VIDA**

## Oración por la vida

Para rezar el día 25 de cada mes

Oh, Dios Padre, Creador de la vida humana,  
hombre y mujer creaste a tu imagen  
y nos insuflaste la vida con tu aliento.

Oh, Dios Hijo, Jesucristo,  
eres el camino, la verdad y la vida,  
te has encarnado para nuestra salvación.

Oh, Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,  
que vivificas, unes y mueves a la Iglesia  
como actúa el alma en el cuerpo humano.

Santísima Trinidad, un solo Dios,  
sostened a vuestro pueblo que peregrina  
en Salamanca,  
con la intercesión de nuestra Madre María,  
en el anuncio esperanzado  
y en el testimonio creíble  
del Evangelio de la Vida,  
para que la vida humana,  
querida y redimida por Dios,  
sea tenida como sagrada  
desde su comienzo hasta su término. Amén.



“Me escogió  
desde el seno de  
mi madre y me  
llamó por su gracia”

25

MAYO



Santuario de la Virgen del  
Puerto. PLASENCIA



16:00 Horas





**A LAS 12:00 DEL MEDIODÍA O EN OTRO MOMENTO DEL DÍA, PERSONAL O COMUNITARIAMENTE, ORAMOS POR LA VIDA RECORDANDO LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.**

**EL ÁNGEL DEL SEÑOR ANUNCIÓ A MARÍA.  
Y ELLA CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.**

**Dios te salve María, llena eres de gracia,  
el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas  
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.**



**HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR  
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA..**

**Dios te salve María,...**

**Y EL VERBO DE DIOS SE HIZO CARNE.  
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS.**

**Dios te salve María,...**

**RUEGA POR NOSOTROS, SANTA MADRE DE DIOS.  
PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR LAS PROMESAS Y  
GRACIAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. AMÉN.**

## OREMOS

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que cuantos, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz lleguemos a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.



## “Me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia”



Cuando Pablo se dirige a las iglesias de Galacia lo hace conmovido porque ha observado que aquellos gálatas se están pasando “a otro evangelio”, diferente al de Cristo: por tanto, ya no es el evangelio que él ha predicado.

El lema de este mes es el versículo 15 del primer capítulo de esa epístola a los gálatas, que el Apóstol comienza explicando cómo fueron sus inicios en la llamada de Cristo. Es consciente de que, aunque fuera perseguidor de los cristianos, Dios ya lo había escogido desde el seno materno y lo había llamado por pura gracia. Quien otrora persiguió con saña, ahora “*anuncia la fe que antes intentaba destruir*” (1, 23).

Al orar por la vida, al trabajar por la causa de la defensa de la vida, inscrita en la esencia del único y verdadero Evangelio de Cristo, es pertinente que también hoy nosotros revisemos nuestra relación con la buena noticia que hemos recibido y nos reencontremos, como confiesa Pablo, con la llamada que Dios nos ha hecho, por pura gracia suya.

En su mensaje para la reciente Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, celebrada el IVº Domingo del tiempo pascual, el papa Francisco nos recordaba que “*escuchar la llamada divina, lejos de ser un deber impuesto desde afuera, incluso en nombre de un ideal religioso, es, en cambio, el modo más seguro que tenemos para alimentar el deseo de felicidad que llevamos dentro. Nuestra vida se realiza y llega a su plenitud cuando descubrimos quiénes somos, cuáles son nuestras cualidades, en qué ámbitos podemos hacerlas fructificar, qué camino podemos recorrer para convertirnos en signos e instrumentos de amor, de acogida, de belleza y de paz, en los contextos donde cada uno vive*”.

Nos anima así: “*Despertémonos del sueño, salgamos de la indiferencia, abramos las rejas de la prisión en la que tantas veces nos encerramos, para que cada uno de nosotros pueda descubrir la propia vocación en la Iglesia y en el mundo y se convierta en peregrino de esperanza y artífice de paz. Apasionémonos por la vida y comprometámonos en el cuidado amoroso de aquellos que están a nuestro lado y del ambiente donde vivimos. Se lo repito: ¡tengan la valentía de involucrarse!*”.